

das Antonio López Aguado (1764 - 1831), discípulo de Villanueva, y Silvestre Pérez (1767-1825), discípulo de Ventura Rodríguez. En esta generación figuran también otros nombres que aparecen en los ornatos que se presentan; tales son Mateo Medina (1761 - 1806), discípulo de Sabatini; Carlos de Vargas Machuca, y Blas Cesáreo Martín (fallecido en 1803).

A pesar de que Ventura Rodríguez había ya fallecido, como se ha dicho, la casa del Conde de Altamira fué adornada con un proyecto suyo, dibujado por S. Pérez, porque el arquitecto de la casa, Manuel Martín Rodríguez, quiso rendir este homenaje a su tío, reproduciendo como ornato la fachada princi-

pal proyectada como definitiva, y que, por desgracia, no ha llegado a ejecutarse, habiendo quedado la obra a medio hacer (calle de la Flor Alta). Es una fachada que recuerda al Palacio de Liria y que está entroncada directamente con el Palacio Real de Madrid, en cuyas obras se formó Ventura Rodríguez junto a Saqueti.

Entre las varias ideas o trazas de ornato para la fachada de la Real Casa de la Academia fué preferida la traza de Pedro Arnal. Es un buen exponente de la corrección académica; pero, a pesar de todo, fué criticado el hecho de colocar un orden de dos pisos sobre el menor de la portada, que debió quedar

